

DR. JUAN CALOS PELLEGRINO

PROFESOR TITULAR EMÉRITO AMHA.

LABORIOSO. OCUPACIÓN MEJORA. OCUPADO. ATAREADO. DESEO DE SAL.

LABORIOSO.

En estado de salud, es decir en armonía de la fuerza vital, la laboriosidad es un valor y tiene que ver con realizar un trabajo con gusto y esmero. El trabajo hace a la dignidad de las personas y socialmente tiene un valor moral. En salud la medida hace que el trabajo sea una parte de la vida y que su fin tienda a lograr un objetivo relacionado con el progreso y la satisfacción. Cuando la laboriosidad se transforma en un fin en sí mismo, se comienza a constituir el síntoma. Los dos extremos son sintomáticos, tanto la laboriosidad como fin, como la aversión al trabajo.

El síntoma laborioso está considerado como una adicción más. En este caso el trabajo como fin en sí mismo generalmente oculta insatisfacciones de vida de quien lo padece. El médico homeópata en su anamnesis evaluará el síntoma en cuanto a: si trabaja para vivir o vive para trabajar.

Para evaluarlo como síntoma es necesario entender que cuando este se da es por exigencias propias del individuo y no por presiones externas. Es una manía de trabajar. Hay medicamentos que presentan el síntoma muy marcadamente como Aurum, éste necesita ocuparse intensamente en su trabajo como modo de atenuar su pulsión de muerte, que hace que tenga pensamientos de suicidio. Aurum está muy marcado por el miasma sifilítico que es destructivo, esto hace que muchas veces aún en el éxito fracasen con su empresa y vuelvan a comenzar o se suiciden por el fracaso. ¿Por qué? Porque está en su naturaleza, es el determinismo del miasma sifilítico. Coffea, también en grado 3 es el sobreexcitado que con gran euforia hace del trabajo su único encuentro con el éxtasis. Es rápido mentalmente pero indeciso, el trabajo es su lugar seguro. Iodum, es el neurótico compulsivo, hiperactivo, inquieto y apurado. Tiene necesidad de actividad aún sin sentido. Taréntula en igual grado es un trabajador compulsivo, apurado, impaciente, apura a todos y puede ser un jefe

insuportable. Tuberculinum el último en grado 3, busca la propia satisfacción en el trabajo, nunca está satisfecho, cambia todo continuamente. Maldice, está agresivo y malicioso en su hiperactividad.

ATAREADO.

Como síntoma homeopático es quien realiza tareas que lo superan en su posibilidad sin poder evaluar su límite. Se sentirá agobiado, preocupado y agotado. Probablemente consulte por variados síntomas generales y lo exprese como “estresado”. Son aquellos individuos que suman tareas y creen poder realizarlas. No puede balancear la cantidad de actividades, no puede o no se puede decir basta. La suma es su signo más habitual. No puede delegar ni pedir ayuda. Síntomas relacionados: altivez y anticipación. El matiz diferencial con laborioso es que el laborioso habitualmente hace mucho de una sola cosa. El atareado se ocupa de muchas cosas todo el tiempo. El colmo del atareado es que llega a *ocuparse mucho infructuosamente*, mucho ruido y pocas nueces, es una analogía que le cae muy bien. El mejor ejemplo lo da Apis está muy atareado y además infructuosamente. Es irritable, violento, inquieto y celoso, siempre haciendo algo, aún su delirio es con la tarea.

OCUPADO.

En este síntoma la diferencia radica en que quien lo presenta generalmente se ocupa como dice el repertorio *por bagatelas*, es decir por cosas sin importancia formal, aunque para él la tenga. La desarmonía vital se manifiesta entre otros síntomas en que se mantiene ocupado en naderías. Pueden ser coleccionistas de chapitas, puchos, papeles viejos como Sulphur que se *ocupa infructuosamente* y además *colecciona muchas cosas*, está en ambos rubros. Arsenicum álbum se ocupa de bagatelas por su gran ansiedad e inquietud que unido a su extrema meticulosidad hace que ordene cosas poco relevantes. Lycopodium, su inseguridad es tan grande que en su agotamiento le cuesta distinguir lo importante de lo accesorio, por lo cual puede ocuparse meticulosamente de bagatelas. Nux vómica es hipersensible, meticuloso, cuidadoso y nada deja librado al azar, aun las cosas más banales. Thuya tiene su mente

ocupada por ideas obsesivas, si cree que algo es importante para él, se ocupará en ello aún en lo superfluo.

OCUPACIÓN MEJORA.

Cuando la fuerza vital está en equilibrio es común que, si alguien realiza una tarea que le gusta y le interesa, se sienta bien cuando la lleva a cabo. Es una satisfacción que mejora su humor y le da alegría. Hasta aquí no hay síntoma. Es síntoma homeopático cuando la ocupación debe hacerse para mejorar un conflicto o un dolor o alguna situación que hace sufrir al paciente. Éste dirá: “si estoy ocupado es como que me olvido, me distraigo y me alivia, cuando dejo de ocuparme vuelve el malestar.” Es decir, la *ocupación mejora*, pero no cura. Es un distractor momentáneo que alivia lo que dura la ocupación. Sepia se manifiesta en este síntoma en grado 3. La seca vida de sepia con su incapacidad para sentir afecto, se lubrica escasamente cuando está ocupada. A mi entender a sepia le falta lubricación en toda su economía. La indiferencia hace que su vida sea gris y solo aclare cuando se ocupa de cosas concretas donde el sentir afecto no es significativo. Puede ser excelente profesional, especialmente en tareas donde la relación con personas no sea necesaria. Cyclamen tiene tristeza silenciosa, llanto fácil con ansiedad de conciencia y por el futuro, cree no haber cumplido con sus deberes, la ocupación la mejora. Ignatia, emocionalmente afectada por penas, decepciones, indignación, amor no correspondido, malas noticias, amistad defraudada, generalmente reacciona con humor alternante y llanto involuntario. Todo esto puede mejorar si está ocupada. Lycopodium, sus pesares mejoran si está ocupado en farras donde es el centro y lidera la reunión. Nux vómica alivia sus síntomas cuando se ocupa en actividades donde quiere estar tranquilo, como la pesca o la navegación. Buscarlo en el síntoma *desea reposo y tranquilidad*. Silicea, su inseguridad lo hace pusilánime, apocado, dócil y complaciente, esto lo vive con timidez y miedo, se aplica mucho y con meticulosidad en ocupaciones que lo reaseguran y lo alivian.

DESEO DE SAL.

El cloruro de sodio es tal vez el elemento más abundante desde que el mundo es tal. Los seres vivos en principio somos sal y agua. Si bien hoy

tenemos que ver su deseo alimentario, la sal ha sido muchas otras cosas. Su descubrimiento influyó en el comercio, la religión y la guerra. La primera referencia histórica de la misma data de hace más de 3000 años en el imperio egipcio donde se utilizaba para la preservación de las momias, en los desiertos con arenas salinas. En culturas antiguas tenían valor los rituales de la sal, por su poder geopolítico. En la edad media favoreció el crecimiento de las ciudades ya que se usaba como conservador de los alimentos. Era el símil de las cámaras frigoríficas actuales. Por su relevancia fue generadora de impuestos por su uso y comercialización. Los primeros yacimientos fueron a cielo abierto por la desecación de lagos. Luego se explotaron minas de sal debajo de la tierra. En el nacimiento de nuestro país una de las causas de las expediciones al llamado desierto era la apropiación de la sal en territorio indígena de Salinas Grandes en la Provincia de Buenos Aires para la elaboración del charque. Fueron las campañas previas a la llamada conquista del desierto. La sal, el hombre y la guerra históricamente han marchado juntos.

El deseo de sal por todo lo antedicho es un gusto humano que caracterizó a las diferentes civilizaciones. El sazonar no es un síntoma.

El sintomático deseo de sal como fenómeno del desequilibrio de la fuerza vital, tiene que ver con la perversión del gusto, con la desmesura. El paciente sin poder explicarlo y como un deseo irrefrenable acentúa la carga de sal a todos los alimentos que ingiere.

El medicamento paradigmático de este síntoma es natrum muriaticum, quien ha perdido la sal de la vida, su tristeza y dolor lo expresa inconscientemente y como queriendo compensar la carencia acentúa frustradamente su ingesta. Mayor simbolismo imposible. Phosphorus, con sus temores, su gran deseo de afecto y consuelo busca en la sal su compensación. Nitric acidum, tiene odio a las personas que lo han ofendido, no perdona. Es vengativo, cruel y desconfiado. Argentum nitricum, es un gran miedoso, con ansiedad y anticipación, tiene temor a que los edificios se le caigan encima, es falso e indiferente. Carbo vegetabilis, es pesado y lento, embotado y confuso. Asustadizo y culposo, busca la soledad. Lac caninum, tiene alucinaciones acentuadas especialmente con serpientes, es temeroso de memoria escasa, no tolera ser contrariado. Veratrum album, posee una personalidad hipertrofiada,

megalomaniaco, escalador de la pirámide social a cualquier precio, falso, tramposo e intrigante.

Estos son los medicamentos en grado 3 en cuanto al deseo pervertido de sal. Esta apetencia solo debe ser tomada como síntoma homeopático cuando es acentuada y sin lugar a duda.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar